

nacionales de consumo y de producción como la de Inglaterra, que posee fincas rústicas, fábricas de ropa y de calzado, plantaciones de té, en la isla de Ceylan y barcos. Es la empresa británica que gira por mayor número de millones de libras esterlinas; y su capital ha sido aportado por cientos de millares de accionistas, de la clase obrera, cada uno de los cuales no ha invertido más que unas cuantas libras en alguna de las sociedades cooperativas locales, que, al federarse, han formado la Nacional.

Ahora se va a crear una cooperativa internacional de al por mayor, y de esto se ha tratado en el Congreso de Basilea; será una organización vasta y poderosa para el cambio de primeras materias por artículos elaborados entre las cooperativas nacionales de varios países. Se obtendrán a los precios más bajos posibles esas mercancías, porque se operará en gran escala y se eliminarán las comisiones de los intermediarios, que son los exportadores y los importadores; y en bastantes casos, porque las mercancías serán producidas por las cooperativas.

En Europa existen, desde hace tiempo, Bancos cooperativos; y en esta república, donde son nuevos, están dando buenos resultados. En el Congreso de Basilea se ha propuesto por uno de los delegados franceses, Mr. G. Levy, la creación de un Banco Internacional Cooperativo; proposición que ha sido aprobada y que se llevará pronto a la práctica en una conferencia de representantes de los Bancos Cooperativos Nacionales.

Los éxitos del cooperativismo están abriendo los ojos a muchos obreros que odiaban el capitalismo y deseaban que la revolución los destruyese. Ahora se van convenciendo de que con el dinero de los pobres se puede hacer lo mismo que se hace con el de los ricos; y aun más, porque está probado que todos los pobres juntos tienen más dinero que todos los millonarios juntos. Sin los muchísimos pequeños accionistas que compran valores de las grandes compañías industriales, éstas no podrían existir.

Y a medida que se vaya extendiendo la cooperación, así aplicada al consumo, como a la producción, al transporte y la banca, irá siendo más difícil el acumular grandes fortunas; porque desaparecerán muchos negocios pingües, hoy explotados por individuos y por compañías; negocios que pasarán a manos de las cooperativas, las cuales no tienen por fin la ganancia sino el servicio.

Acaso haya ido un poco lejos un profesor francés, Mr. Gide, al decir en el Congreso, que «la adopción progresiva general del método cooperativo en el mundo económico eliminará

gradualmente las causas esenciales de la guerra». No hay derecho para esperar tanto de lo que no es más que un «método»—como ha dicho el sabio francés—limitado a los fenómenos de la producción, la distribución y el consumo, y que por lo tanto, no puede ejercer acción sobre todas las causas esenciales de la guerra, entre las cuales las hay que no son económicas.

Con la utilidad que tiene dentro de sus posibilidades, ya basta para que sea uno de los progresos más notables y benéficos de estos tiempos, porque mejora el actual sistema económico-social, basado en la propiedad y la libertad individuales; y no sólo no debilita estas bases, sino que las refuerza.

(El Mundo. Habana).

Nueva York múltiple

POR JOSÉ JUAN TABLADA

CUANDO hace meses el periódico «Editors and Publishers» nos pidió a varios periodistas extranjeros nuestra opinión sobre la publicidad que debería darse a las Conferencias del Desarme, contesté en carta publicada por dicho magazine, que los intereses de la humanidad estarían mejor garantizados mientras más abiertos y públicos fueran esos debates, pues de lo contrario fuerzas adversas a ese supremo fin, lucharían tenebrosamente hasta salir triunfantes.

Me ha complacido ver ahora, en vísperas de ese gran congreso, una opinión semejante en la pluma ilustre de Bernard Shaw.

Con su habitual pesimismo ha dicho el genial humorista, que habrá en dichas conferencias la sombra suficiente para que las aciagas fuerzas conspiren; que aunque la Conferencia improvise una o dos asambleas públicas, accesibles a la prensa, nada real se hará o se dirá en ellas. Y agrega:

«Si el público americano quiere saber lo que está sucediendo en las Conferencias, debe regalar a los diplomáticos reunidos con banquetes

a la Gargantúa y, después de darles mucho vino, hacerlos que hablen a los postres... Aunque América esté «seca», hoy no existe otra manera de inducir a los diplomáticos a revelar al público lo que están arreglando entre ellos».

En el primer artículo que ha publicado, Shaw tiene para Inglaterra y Estados Unidos deliciosas ironías. Juzgue el lector:

«Puede suceder que en Estados Unidos, el Secretario de Marina, al mandar construir media docena más de acorazados, se diga: Ahora sí puedo, en queriéndolo, hundir la flota británica o la japonesa».

«Ningún secretario británico se hará reo de tan inocente convencimiento. Como le diría a su mujer: Nuestros vecinos, los Smith, tienen un lacayo más; nuestro rango nos obliga a hacer otro tanto, así dirá simplemente: Si los Estados Unidos, simple república, construyen cinco nuevos buques, nosotros, monarquía de primera, debemos construir seis. Y repudiará, indignado, la idea de que esos buques puedan servir para echar a pique los de cualquier otro

Quien habla de la

CERVECERÍA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE

COSTA RICA